

Pbro. Marco Antonio González Trejo

Capellán de Coro

FOTO: Comunicación Social INBG



Lic. Marcela Vallecillo Gómez
Comunicación Social de la INBG

Nació el 6 de enero del año 1966, en la Ciudad de México, siendo el quinto hijo del matrimonio formado por la Sra. Antonia Trejo Barrera y el Sr. Salomón González Nieves, quienes procrearon diez hijos.

En 1980, a los 14 años de edad, ingresó en el Seminario Menor de la Arquidiócesis de México donde realizó sus estudios de bachillerato. Recibió su formación sacerdotal en varias etapas, concluyendo la teología en la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, instituto secular de derecho Pontificio extendido en los cinco continentes.

El 25 de agosto del Año Jubilar 2000, fue ordenado sacerdote en la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe, a manos del Excmo. Mons. Rodrigo Aguilar Martínez, actual obispo de la Diócesis de Tehuacan, Puebla.

De 1996 a 2003 fue profesor de la Universidad Pontificia de México, en la Facultad de Filosofía. De 1996 a 2001 fungió como subdirector y profesor del Instituto de Pastoral Vocacional "Mosén Sol". De 2000 a 2003, fue Capellán de la comunidad "La Guadalupana", en Barranca de Río Hondo, Naucalpan. De 2004 a 2005 fue Vicario Parroquial de la Parroquia Santa Cruz, en la Herradura, Huixquilucan.



En breve entrevista comenta sobre su vida sacerdotal:

P.- ¿Cuándo y cómo reconoció su vocación?

R.- No sé si podría decir “reconocer mi vocación”. Tal vez sí, desde el punto de vista psicológico, y allí no podría decir a qué edad, porque eso es algo progresivo. [...]. Más bien le llamaría “conocer mi vocación”. Y ahora sí podría decir que fue más o menos a los dos años y un mes. El acontecimiento que me hizo caer en la cuenta de lo que tenía que hacer en la vida —ser sacerdote—, fue la muerte de mi abuelo paterno.

P.- ¿A esa edad?!, ¿por qué?

R.- Porque la muerte de mi abuelo motivó que preguntara sobre la muerte y mi mamá me dijo que todos nos teníamos que morir. Entonces pregunté otra vez: ¿qué tengo que hacer para no morirme? Y mi mamá me respondió que para no morir había que estar con Jesús. De ahí me dije: “si para no morir tengo que estar con Jesús, ¡quiero estar con Jesús!, y ¿quiénes están más cerca de Jesús?, ¡pues los sacerdotes!”, me dije. Entonces, concluí: “quiero ser sacerdote”.

P.- ¿Cuáles han sido las mayores satisfacciones de su vida sacerdotal?

R.- Todo lo que he hecho ha sido satisfactorio, porque todo lo que he hecho como sacerdote, y ser sacerdote, es lo que más (me) satisface (en) mi vida. Más bien, lo más significativo en mi ministerio ha sido celebrar el sacramento de la Eucaristía —la Santa Misa—, y de la Reconciliación, y luego la formación de los sacerdotes, como formador y como profesor.

P.- ¿Cuáles son los servicios que ha desempeñado en la Basílica?

R.- Pienso que el primer servicio que mis superiores me han confiado (ha sido) la oportunidad de santificarme, al menos para ser un poquito menos indigno del sacerdocio que se me ha confiado. Y verdaderamente es un servicio que redundo en bien de los fieles, porque todo servicio ministerial, si no nace del esfuerzo de ver a Jesús formado en las almas, comenzando por la propia —la del sacerdote— esa intención de servir a los demás, nace ya muerta. Soy Capellán de Coro, eso significa que estoy al servicio de la Basílica auxiliando a los señores canónicos que son los responsables del Santuario.

Los auxilio celebrando las misas que me asignan, celebrando la Liturgia de las Horas y confesando. Además, Mons. Diego Monroy Ponce, que es nuestro Vicario Episcopal y Rector de la Basílica, me ha mandado al CEFALAE (Centro de Formación Integral de los Agentes Laicos para Acciones Específicas), como asesor espiritual. Ayudo dando clases de formación teológica, asesorándolos y auxiliándolos en las catequesis de los sacramentos de Iniciación y en el acompañamiento a los niños del catecismo y a sus papás.

También le auxilio al Padre Juan Ortiz algunas veces haciendo los comentarios de la misa dominical de la Basílica que se transmite a las nueve de la mañana por Radio 620 en la frecuencia de amplitud modulada (AM).

P.- ¿Qué ha significado para usted ejercer su ministerio en la Casita de Santa María de Guadalupe?

R.- Para mí tiene un gran significado que la Santa Madre de Dios me ha(ya) asociado a su labor evangelizadora: llevar a Jesús a los demás, llevar a todos a Jesús, nuestro Dios. Es una gran responsabilidad y siempre soy mediocre ante tan gran confianza.



FOTO: Comunicación Social INBG